

LOS ELEMENTOS PARALELOS ENTRE *NAUFRAGIOS* Y LA *ODISEA*: OTRA MUESTRA DE LA FALTA DE VERACIDAD EN LA OBRA DE CABEZA DE VACA

*Parallelism between Naufragios and the Odyssey:
The Lack of Truth in Cabeza de Vaca's Text*

George COLE
Texas Tech U.
george.cole@ttu.edu

Resumen

La lectura de *Naufragios*, de Cabeza de Vaca, tradicionalmente ha sido la de una crónica colonial que muestra no solo las dificultades que enfrentó el explorador español y sus experiencias en el Nuevo Mundo, sino también como un retrato de los paisajes y los habitantes de la región. Este trabajo pretende mostrar los paralelos que existen entre este texto y la *Odisea* con el propósito de sugerir que no solo es un texto documental, sino también de ficción escrito con el propósito de ganar favor real.

Palabras claves: Cabeza de Vaca, literatura colonial, paralelismo, ficción, *Odisea*.

Abstract

Traditionally critics have read Cabeza de Vaca's *Naufragios* as a colonial *crónica* that, not only portrays the difficulties that the Spanish explorer faced during his journey through this region of the New World, but also as a documentary of the landscape and the native population. This study pretends to show the numerous parallels between this book and the *Odyssey*. The purpose of it is to show that *Naufragios* was written as a documentary text but also as a work of fiction with the intention to gain royal favors.

Keywords: Cabeza de Vaca, colonial literature, parallelism, fiction, *Odyssey*.

Introducción

Al hablar de las crónicas y demás textos relacionados con la Conquista, se suele dar por sentado que son verídicos y de carácter histórico. Recientemente, la crítica ha comenzado a poner en tela de juicio este tipo de lectura. En el caso de la obra de Cabeza de Vaca, Juan Maura, en su artículo “Veracidad en *Los Naufragios*; la técnica narrativa de Alvar Núñez Cabeza de Vaca”, menciona que:

Si se observa el motivo que empujó al autor de los *Naufragios* a escribir su obra, se percibirá que no fue un fin estético o literario, aunque la obra posea estas características, sino uno intencional y premeditada. De cualquier manera, en su discurso supo atraer al destinatario a quien estaba dirigida. [...] Es sabido que Cabeza de Vaca, una vez presentada su versión de sus hechos, consigue del emperador Carlos V los títulos de Adelantado, Gobernador y Capitán General del Río de la Plata. Habría que plantearse, por lo tanto, si toda la construcción narrativa de su relato no es una cuidadosa elaboración de situaciones ficticias y sobrenaturales... [1995: 187].

Al leer *Naufragios* un público educado se percata de las grandes semejanzas que existen entre este libro y la obra de Homero, la *Odisea*. Aunque ambos poseen elementos diferentes, el lector cuidadoso puede percibir que existen muchos puntos en común. El determinar específicamente si Cabeza de Vaca leyó o no la obra homérica es prácticamente imposible de saber con exactitud, pero quizás el tener en cuenta que, como hombre de su época y como sirviente de los duques de Medina Sidonia, se esperaba que tuviera un cierto nivel de educación. También el ver qué tan difundida estaba en la época del explorador español la gran aventura de Odiseo

ayude a poder inferir si el explorador español pudo haberla leído o, al menos, tener una idea general de su contenido.

Juan Ramón Muñoz Sánchez, en su artículo “La recepción de Homero en el Humanismo y el Renacimiento: De Francesco Petrarca a Gonzalo Pérez”, hace un recuento de las traducciones tanto de la *Iliada*, como de la *Odisea* entre 1348 y 1550. Hasta el Renacimiento italiano, la mayoría de las referencias que se tenían a Homero provenían de citas de autores latinos, como Cicerón, Virgilio, Ovidio, Horacio y Séneca, o sumarios en prosa como las *Periochae Homeri Iliadis et Odysisae*, de Ausonio.

La primera traducción, hecha en prosa latina durante el Renacimiento de los dos textos, la realiza Leonzio Pilato entre octubre de 1360 a noviembre de 1362, impulsado por el esfuerzo de Petrarca y de Boccaccio. Este dato muestra que ya a partir del siglo XIV hay un interés por la obra homérica dentro de los círculos humanistas.

De acuerdo con Muñoz Sánchez, tanto durante los siglos XV y comienzos del XVI, la diseminación de la obra de Homero por Italia será extensa tanto en lengua griega como latina, al igual que comentarios sobre la misma. Si se tiene en cuenta que Cabeza de Vaca estuvo en Italia a partir del 1512, cuando sirvió en el ejército español como parte de la Santa Liga, es posible que su primera exposición a temas homéricos haya ocurrido en este periodo, aunque se sabe que ya para la época del rey Juan II de Castilla (1405-1454) hay traducción en castellano de la *Iliada*, la de Juan de Mena.

Si Cabeza de Vaca no leyó el texto o escuchó sobre el mismo durante su estadía en Italia, ya a su regreso a España en 1537, tuvo que haber sido expuesto al mismo ya que para entonces se habían publicado copias por toda Europa. Este interés por la obra de Homero fue la que llevó a que finalmente en el año 1556 se publicara la *Ulixea*, de Gonzalo Pérez.

Teniendo en cuenta lo antes mencionado, el propósito del presente trabajo es analizar tres áreas en donde se ven paralelos entre ambas obras, de esta forma validando la propuesta de que en la crónica del explorador español existe una falta de veracidad en su narrativa con el fin de obtener favores reales, y que debe ser considerado más como un texto de índole literaria y no uno puramente histórico.

La primera de las áreas a ser analizada es el hecho que los personajes principales se embarcan en un viaje para combatir en tierras distantes, aunque por razones diferentes, el viaje será indispensable en la construcción de la historia. Cabeza de Vaca y la expedición española irán a las Indias en busca de conquistar esos lugares casi míticos en su época, mientras que Odiseo y sus hombres van rumbo a Troya con la intención de recuperar a una mujer raptada. Las consecuencias de una tormenta o, si se quiere, voluntad divina, lo que lleva a ambos héroes a comenzar la aventura.

La segunda es la presencia de lo sobrenatural. En ambos textos se verá la constante presencia de la magia y de fenómenos inexplicables. El destino jugará un papel muy importante en ambas narraciones, en particular, el hecho de ser escogidos para realizar esas hazañas por tierras misteriosas, exóticas y fantásticas.

El tercer elemento será el propósito para las que fueron escritas ambas obras. Entre otras cosas, tendrán la intención de mostrar que, aun en la adversidad, las calamidades pueden ser conquistadas mediante la lucha.

Periplo del héroe

De acuerdo con Joseph Campbell, en su libro *The Hero with a Thousand Faces*, la historia de todo héroe en la mitología sigue un patrón. El héroe es llamado a hacer un viaje por voluntad

divina, en el que se explorará el mundo, habrá eventos sobrenaturales y al final regresará de manera victoriosa al servicio de la comunidad. Tanto en la *Odisea* como en *Naufragios*, el lector puede encontrar elementos del *monomito*.

Ambas aventuras empiezan de la misma manera: una tormenta será la que dé inicio al viaje. Ya desde el principio se perciben elementos sobrenaturales influenciando la vida de ambos hombres. Es como si el destino de ambos fuese realizar ese recorrido. En el caso de Cabeza de Vaca, este dice:

A una hora después de yo salido, la mar comenzó a venir muy brava y el norte fue tan rezio que ni los bateles osaron salir a tierra, ni pudieron dar en ninguna manera con los navios al traves, por ser viento por la proa, de suerte que con muy trabajo, con dos tiempos contrarios y mucho agua que hazia estuvieron aquel día y el domingo hasta la noche [9].

Odiseo, por su parte, al llegar a la corte del rey Alcínoo, cuenta que al comenzar su viaje:

Zeus, que amontona las nubes, soliviantó a Bóreas y sobrevino la tempestad, cubriendo de negrura la tierra y el ponto, y la noche cayó del anchuroso Uranos. Perdido el rumbo, corrían las naves arrebatadas, rotas las velas en tres o cuatro pedazos por la impetuosidad del viento. Entonces amainamos éstas, pues temíamos nuestra perdición; y apresuradamente, a fuerza de remos, conseguimos embarrancar en la playa, donde permanecemos dos días con sus noches, royéndonos el ánimo la fatiga y los pesares [159].

En las dos narraciones, es esa fuerza sobrenatural la que desencadena los sucesos. Tanto uno como el otro interpretan

dicho acontecimiento como un acto que refleja la mano de una divinidad.

Al hablar del principio de la aventura no es posible pasar por alto el abuso contra un grupo de personas. Esto estará relacionado con el inicio de los viajes. Se podría decir que esa entidad sobrenatural obligará a ambos protagonistas a realizar ese recorrido por tierras extrañas como una especie de expiación y para redimirse por medio de sus actos.

Cabeza de Vaca denuncia abusos por parte de los españoles contra los indios. Cabe señalar que él no menciona algunos hechos de la campaña en Florida. Fernández ofrece la siguiente razón:

Although Núñez Cabeza de Vaca always condemned acts of cruelty on the part of the Spaniards towards the Indians, he fails to mention the atrocities committed by Narváez during his campaign in Florida. The key to this mystery could be solved by one word “alguazil”. Núñez Cabeza de Vaca, besides being the treasurer of the expedition, was also appointed by the King as “alguazil mayor”, whose responsibilities were to observe the conduct of the conquistadores and prevent any wrongdoing towards the Indians. The reason that he did not report such acts on the part of the men of Narváez expedition may be that, had he reported his failure to prevent such cruelties, this probably would have meant failure in obtaining future favor from Charles V [121].

Este fracaso en cumplir con su misión lleva a Cabeza de Vaca a alterar los hechos y presentar en su narración lo sucedido en otra luz. Lo acaecido es lo que lleva a que este viaje sirva como una especie de penitencia y una oportunidad de iluminar las mentes de los españoles con respecto a sus acciones hacia los indígenas.

Por su parte Odiseo, al concluir la guerra de Troya, inicia su regreso a Ítaca y en el camino invade Ismaro:

De Ilión llevóme el viento al país de Cicones, en Ismaro. Entré a saco en la ciudad, y maté a sus moradores. Las mujeres y el cuantioso botín que logramos lo repartimos equitativamente, sin que nadie se quedara sin su parte de botín [158].

Como se puede ver, hay una razón poderosa para que ocurra una intervención divina. El abuso y la injusticia llevan a que se castiguen esas infracciones. El comportamiento descrito en el pasaje antes mencionado evoca claramente las atrocidades cometidas por los españoles.

Se ve resistencia por parte de ciertos grupos a este tipo de opresión. En la *Odisea*, Homero narra que: “[...] seis de los nuestros, de hermosas grebas, perecieron a cada lado. Los restantes pudimos esquivar a la Moira y a la muerte” [159]. Mientras en su narración Cabeza de Vaca dice:

Nosotros, vista la pobreza de la tierra y las malas nuevas de la población y de todo lo demás nos divan, y como los indios nos hacían continua guerra, hiriéndonos la gente y las caballos en los lugares donde yvamos a tomar agua, y esto desde las lagunas y tan a salvo que nos flechaban y mataron un señor de Tescuco que se llamava don Pedro, que el comisario llevaba consigo, acordamos partir de allí e yr a buscar la mar y aquel pueblo de Atute que nos avian dicho [29].

Las dos escenas resultan casi iguales, el grupo que viene a conquistar y a abusar de un pueblo supuestamente inferior se va a encontrar con resistencia e inclusive con la muerte de muchos de sus hombres.

El mundo mítico y lo sobrenatural

Uno de los momentos más memorables en la *Odisea* se encuentra en la “Rapsodia novena” y es cuando Odiseo se enfrenta al Cíclope. Este ser mitológico, que es monumental y posee un solo ojo, inspira terror en los hombres y solo mediante la astucia del héroe griego logran vencerlo.

En varios episodios de *Naufragios*, Cabeza de Vaca evoca imágenes semejantes: “Quantos indios vimos desde la Florida aquí, todos son flecheros, y como son tan crecidos de cuerpo y andan desnudos, desde lexos parecen gigantes” [30]. Y en otro momento habla de un grupo de indios que poseen un ojo: “con este concierto yo quede allí y me dieron por esclavo a un indio con quien Dorantes estava, el qual era tuerto, y su muger y un hijo que tenia y otro que estava en su compañía, de manera que todos eran tuertos” [65]. Esa fascinación por las diferencias físicas añade cierto efecto de exotismo a la narración haciéndola más interesante.

El encuentro con sus compañeros es otro punto en común entre ambos textos. Como todo ser humano que está en tierras extrañas, la relación con aquellas personas que provienen del mismo lugar de origen es vital para estos individuos particularmente si se encuentran en una situación difícil. Homero describe la reunión entre Odiseo y sus hombres de la siguiente manera: “Nuestros compañeros se alegraron de vernos a nosotros, que nos habíamos librado de la muerte, y empezaron a gemir y a sollozar por los demás” [172].

Cabeza de Vaca, en una situación similar, se encuentra con Andrés Dorante, el cual se sorprende “Y quando me vio fue muy espantado, porque avia muchos dias que me tenian por muerto, y los indios assi lo aian dicho. Dimos muchas gracias a Dios de vernos juntos, y este dia fue uno de los de mayor plazer que en nuestros dias avemos tenido” [64]. Una vez más se ven los fuertes lazos que se desarrollan entre los compañeros de

viajes en los momentos de dificultad. Esa necesidad de apoyo es quizás una cualidad inherente del ser humano y que puede verse manifestada en diferentes ejemplos a lo largo de la historia de la literatura.

El descenso de Odiseo al Hades en la “Rapsodia decimoprimerá”, describe la búsqueda de Tiresias, quien ayudará al héroe a llegar a Ítaca. Es en ese instante cuando se encuentra con sus compañeros muertos, los grandes héroes griegos.

Para Cabeza de Vaca, el vivir rodeado por los indios y sufrir de privaciones será como encontrarse en el mundo subterráneo. Él hallará a otros españoles que formaban parte de su expedición, y más adelante se encontrará con otros cristianos que le mostrarán el camino hacia la civilización [131].

Finalmente llegamos al momento cumbre de ambos textos: el regreso. Cabeza de Vaca es recibido de muy buena manera por el alcalde mayor: “Como el alcalde mayor fue avisado de nuestra salida y venida, luego aquella noche partió y vino adonde nosotros estábamos, y lloro mucho con nosotros, dando loores a Dios nuestro Señor por aver usado tanta misericordia con nosotros” [133]. De ahí Cabeza de Vaca pasa por varios pueblos y regresa a España.

Odiseo, en cambio, al regresar a Ítaca debe enfrentarse con más retos, pues los pretendientes de su mujer le hacen la guerra. Luego de vencerlos tiene que luchar nuevamente, esta vez en contra de los familiares de dichos pretendientes. Al final, la aparición de Atenea terminará el combate y devolverá la paz al país.

Hasta ahora se ha analizado cómo ambos viajes tienen varios eventos en común, casi copias de pasajes homéricos por parte de Cabeza de Vaca, pero pasemos al segundo punto a ser discutido en este trabajo: la presencia de lo sobrenatural. Como

ya se mencionó, el comienzo de las dos aventuras es producto de una tormenta. El hecho de que los eventos ocurran como consecuencia de un fenómeno de la naturaleza sobre el cual no se tiene control, implica que fuerzas divinas gobiernan el destino de los hombres.

En la *Odisea* se menciona que es la voluntad de Zeus que el viento azote los barcos de Odiseo como castigo por ofender a Poseidón. La alusión a los vientos del norte puede traer a la mente las supersticiones asociadas con los marineros.

El mismo caso se verá en *Naufragios*, se menciona ese viento que los lleva a iniciar su aventura. Para Cabeza de Vaca (como español de su época), todo lo que ocurre es por voluntad de Dios. Es una prueba que se debe pasar para demostrar su fe y perseverancia.

Tsagarakis, en su libro *Nature and Background of Major Concepts of Divine Power in Homer*, presenta cómo los dioses griegos se involucran en todos los asuntos humanos. Odiseo va a tener una relación muy personal con lo sobrenatural, pues no solo recibe ayuda de los dioses, también puede hablar con ellos. Algunos ejemplos que se pueden mencionar son: la ayuda que le proporciona constantemente Atenea y en la “Rapsodia décima”, cuando Hermes lo auxilia para vencer los hechizos de Circe.

Aunque los inmortales intervienen en las vidas de los mortales, el éxito siempre está determinado por los actos buenos o malos de cada ser humano. La tenacidad de Odiseo lo llevará a obtener el triunfo al final de su prueba.

En el caso del conquistador español, no hay momentos concretos en que se vea la intervención de Dios. Pero en su mente todo lo que ocurre es por voluntad divina. Los elementos sobrenaturales que se manifiestan en *Naufragios* son las supersticiones indígenas, la idea de la magia y las curaciones milagrosas realizadas por Cabeza de Vaca:

La manera con que nosotros curamos era santiguandolos, soplarlos, y rezar un paternoster y un avemaria, y rogar lo mejor que podiamos a Dios nuestro Señor que les diese salud y espirasse en ellos, que nos hiciesen algun buen tratamiento. Quiso Dios nuestro Señor y su misericordia que todos aquellos por quien suplicabamos, luego que los santiguamos dezian a los otros que estaban sanos y buenos [58].

Entre ficción y realidad: motivaciones

Como se ve a partir de la cita anterior, ellos pensaban que el poder de Dios y su intervención en pro de su bienestar era lo que les daba el poder para ayudarlos a sobrevivir. Aunque, como se dijo, no se ve ningún tipo de intervención divina de manera directa, la fe y la superstición del narrador lo lleva a creer firmemente que es la mano de Dios la que permite todo eso. El contar con la protección divina, muestra su valor y resulta una gran herramienta de promoción en la búsqueda de favores reales. De hecho, como dice Maura, en *El gran burlador de América: Alvar Núñez Cabeza de Vaca*: “Cabeza de Vaca sabía perfectamente que si Cortés había hablado de ciudades más grandes que cualquiera de las españolas y de riquezas nunca antes vistas, a él no le costaría mucho trabajo hacer creer al monarca una pequeña dosis de elementos fantásticos y sobrenaturales” [33]. Cabe señalar que esta combinación de elementos mitológicos paganos con aspectos asociados a la teología cristiana de la época no debe resultar asombrosa para el lector ya que refleja esa fusión renacentista tan extendida en las artes de dicho periodo y que formaban parte del gusto de las clases aristocráticas. No es de extrañar que Cabeza de Vaca usara esa tendencia para congraciarse con el Emperador ya que este no solamente era un hombre renacentista, pero también muy religioso.

Los dos textos utilizan la intervención divina para darle validez a la enseñanza moral que propone el autor. Lo sobrenatural se convertirá en guía de las acciones de los protagonistas.

Las aventuras de ambos hombres sirven como ejemplo al resto del mundo de que es posible salir airoso de las pruebas que le presenta la vida al ser humano. La clave del éxito será el emular las cualidades exaltadas en los textos. Tanto en la *Odisea* como en *Naufragios*, se ven lecciones para instruir a los hombres de sus respectivas épocas y países.

Standford describe las características de Odiseo de la siguiente manera:

Thus one of the qualities that Athene fostered in Odysseus was the power of applying his hereditary intelligence to public service, through his innate self-restraint and patience. In this way she made him supremely serviceable for destroying Troy. Agamemnon's arrogance, Achilles' pride, Ajax's stolidity, Menelaus' lack of drive, rendered these loftier chieftains inadequate for her purpose. Here Athene seems to express Homer own view of human society. The only kind of man that one can trust to bring a complex crisis to a safe conclusion is a man like Odysseus. Passionate heroism, glorious as it is, disrupts society and causes senseless destruction [15].

Cabeza de Vaca comparte esas mismas cualidades con Odiseo (al menos así se presenta en su obra), por esa razón logra triunfar. A lo largo de *Naufragios* se le puede ver como un hombre cauteloso, reservado, de buenas intenciones y poseyendo una gran fe. Todo esto estará en oposición con la imagen que se ofrece de Narváez. Al igual que los otros líderes griegos, el capitán español y muchos de los otros conquistadores estarán guiados por el deseo de poder y las

riquezas. Al final de la misma manera que sus contrapartes helénicas perderán mucho, incluso la vida.

Es impresionante ver lo poco que se valora a Cabeza de Vaca en comparación con otros conquistadores. Fernández, gran admirador del explorador español, dice al respecto:

It seems incredible that throughout history, the figure of Alvar Núñez Cabeza de Vaca has been overshadowed by that of other lesser capable conquistadores. It is also regrettable that the most humane and considerate Spanish conquistador has no statue or monument either in South America, the united States, or even his native Jerez de la Frontera [133].

Quizás la mejor respuesta que se puede dar a esto es que su narración, aunque sea un triunfo, presenta una visión realista y un tanto pesimista. También muestra el lado negativo de la Conquista. Al comparársele con hombres como Cortés o Pizarro, que son presentados como grandes héroes, exitosos en sus campañas de conquista y elevadas sus acciones a niveles épicos, las aventuras de Cabeza de Vaca resultan insignificantes. Otro elemento es el hecho de que en la España de su época eran más importantes las hazañas viriles y violentas que la astucia, el ingenio y la perseverancia.

Tanto *Naufragios* como la *Odisea* hacen una especie de llamado de alerta con respecto a diferentes actos negativos que realizan los seres humanos. Se le presentan al lector las consecuencias de esos actos pero, a la vez, se ve la posibilidad de redimirse mediante un proceso de purificación, el viaje. Al final, ambos héroes regresan no solamente transformados, sino con una historia que contar que beneficiará a sus contemporáneos y a las generaciones venideras al servir de ejemplo, pero también haciéndoles dignos de honra.

Conclusión

Para concluir se puede decir que la producción literaria de Homero va a establecer el modelo para la narración épica y la *Odisea* sentará las pautas de lo que es el viaje fantástico de un héroe dentro de la tradición occidental. La historia de Odiseo comienza a diseminarse a partir del siglo XIV desde Florencia y, para el siglo XVI, ya habrá una versión en castellano, por lo que es posible asumir que Cabeza de Vaca o leyó alguna versión del texto o, al menos, conocía algunos de sus episodios, algo que se esperaría de un hombre de su momento histórico que se movía en ciertos círculos aristocráticos europeos y que vivió por varios años en Italia. Tanto en el escrito griego, como en *Naufragios* se observa lo que Joseph Campbell denomina como *monomito* o el viaje del héroe en los mitos de todas partes del mundo. Los paralelos entre las dos obras, junto a la falta de veracidad en la narración de Cabeza de Vaca, denotan una intención de copiar elementos de la obra homérica, intención que muestra su deseo de obtener favores reales a través de la creación de un relato que combina la ficción con eventos reales exagerados y rodeados de sucesos sobrenaturales, algo que era muy frecuente en las crónicas de los conquistadores de la época. Su fusión de los aspectos de la tradición griega y cristianos reflejan la estética renacentista, pero también los gustos de los reyes de este periodo. Es por lo antes mencionado que se puede percibir a la “historia” como una construcción al servicio de los intereses del cronista, conclusión que hace eco a lo que postula John Lukacs al ver a la historia como obra de arte*.

*Inicio de evaluación: 11mar. 2016. Aceptación: 30 jun. 2016.

Bibliografía

- ADORNO, ROLENA. 1991. "The Negotiation in Cabeza de Vaca's *Naufragios*". *Representations*, 33: 163-199.
- ÁLVAREZ MORALES, M. 1965. *Cabeza de Vaca*. Barcelona: Edición A.F.H.A.
- BISHOP, MORRIS. 1993. *The Odyssey of Cabeza de Vaca*. New York: The Century Co.
- CAMPBELL, JOSEPH. 1973. *The Hero with a Thousand Faces*. Princeton: Princeton UP.
- CARREÑO, ANTONIO. 1987. "Naufragios de Alvar Núñez Cabeza de Vaca: una retórica de la crónica colonial". *Revista Iberoamericana*, 53: 499-516.
- COVEY, CYCLONE. 1961. *Cabeza de Vaca's Adventures in the Unkown Interiors of America*. New York: Colliers.
- FENIK, BERNARD. 1974. *Studies in The Odyssey*. Wiesbaden: Franz Steiner Verlag GmbH.
- FERNÁNDEZ, JOSÉ B. 1975. *Alvar Núñez Cabeza de Vaca: The Forgotten Chronicler*. Miami: Universal.
- HEUBECK, ALFRED; HOEKSTRA, ARIE. 1989. *A Commentary on Homer's Odyssey*. Oxford: Claredon P.
- HEXTER, RALPH. 1993. *A Guide to The Odyssey: A commentary on the English Translation of Rober Fitzgerald*. New York: Vintage.
- HOMERO. 1921. *La Odisea*. México DF: Universidad Nacional de México.
- LANG, ANDREW. 1968. *The World of Homer*. New York: AMS P.
- LUKACS, JOHN. 2011. *The Future of History*. New Haven: Yale UP.
- MAURA, JUAN FRANCISCO. 2011. *El gran burlador de América: Alvar Núñez Cabeza de Vaca*. Valencia: Parnaseo-Lemir.
- . 1995. "Veracidad en *Los Naufragios*; la técnica narrativa de Alvar Núñez Cabeza de Vaca". *Revista Iberoamericana*, 61: 187-195.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, JUAN RAMÓN. 2014. "La recepción de Homero en el Humanismo y el Renacimiento: de Francesco Petrarca a Gonzalo Pérez". *Artifara*, 14: 89-117.
- NÚÑEZ CABEZA DE VACA, ALVAR. 1986. *La relación o Naufragios*. Martín Favata y José Fernández, eds. Maryland: Scripta Humanística.

STANFORD, W.B. 1969. "Athene's Odysseus, the Man of Action". Conny Nelson, ed. *Homer's Odyssey: A critical Handbook*. Belmont: Wadsworth. 1-17.

TSAGARAKIS, ODYSSEUS. 1977. *Nature and Background of Major Concepts of Divine Power in Homer*. Amsterdam: B.R. Grüner.